

dos que buscan conectar a las personas con el mar, coincidiendo ambos en la necesidad de entender la influencia mutua entre el océano y el ser humano. Son conceptos que a través del convenio y grupo ya mencionados, podrán transformar mancomunadamente ideas en acciones concretas, contribuyentes a que nuestra sociedad asuma y conozca la importancia estratégica del mar de Chile para su seguridad y progreso, como también contribuyentes a que cada connacional comprenda, desde la más temprana edad, la importancia de contar con un mar más conocido y valorado.

Carlos Fanta De la Vega
Miembro del GT COCEAN

Progreso y porvenir

● Ya han transcurrido más 50 años desde la inauguración del Mes del Mar, que anhelaba el fortalecimiento de la conciencia marítima nacional. Su instauración en el mes de mayo tuvo como propósito realzar la celebración de los combates navales de Iquique y Punta Gruesa, que conectaron a perpetuidad los destinos de nuestra patria con el océano Pacífico.

Cabe señalar que Chile, pese a contar con más de 43.000 islas y una línea de costa de aproximadamente 83.850 kilómetros, más una Zona Económica Exclusiva (ZEE) de aproximadamente 3,5 millones de kilómetros cuadrados, era en la década de los setenta del siglo pasado sólo una potencia pesquera de segundo orden a nivel internacional y su

flota mercante no superaba las 450.000 toneladas.

A más de medio siglo de su instauración observamos cómo su continua celebración ha sido crucial para nuestros intereses marítimos. En fin, podemos afirmar que además de ser un mes que fortalece la identidad nacional al celebrar masivamente a nivel estudiantil, comunal y nacional la gesta de la Esmeralda y su inmortal tripulación, también se ha transformado en factor preponderante para que Chile siga mirando al océano Pacífico como el motor de su progreso y porvenir.

Gustavo Aimone Arredondo

Competitividad y empleo

● Cincuenta y nueve de cada 100 trabajadores en el mundo tendrán que actualizar sus competencias antes de 2030. La cifra es del Foro Económico Mundial y debiera quitarnos el sueño. En Chile, 2,3 millones de personas enfrentan riesgo de automatización y 750 mil están en riesgo muy alto de ser reemplazadas.

Por otro lado, está la agenda proinovación, que de concretar sus expectativas supondrá un fuerte aumento en la demanda de trabajadores calificados. Sólo la construcción proyecta 90 mil nuevos empleos al 2027 y la minería más de 37 mil al 2034. No podemos improvisar. Por eso, la discusión sobre la franquicia tributaria, contenida en el proyecto de ley para la Reconstrucción Nacional, merece una mirada crítica, pero también responsable.